# “Análisis de Decisiones”

| | |
|---|---|
| Propósito General: | Ético – Moral. |
| Propósito Específico: | Invitarte a no postergar el optar por tener más que una religión, una relación con Cristo. |
| Palabra clave: | Decisión / Opciones. |
| Proposición: | ¡Analiza tus opciones y decide por Dios! |
| Texto: | Salmo 27.1-14 (inicio), 1ª Corintios 1.18-29 (todos), Varios (Mensaje Semanal) |

## INTRODUCCIÓN

Decisión. (Del latín decisĭo). Determinación, resolución que se toma o se da en una cosa dudosa.
Algo que no puede pasarse por alto, es, que para tomar una decisión, cualquiera que sea su naturaleza, es necesario conocer, comprender, y analizar la situación, para así poder darle solución. Según los expertos, la mayoría de las decisiones equivocadas que tomamos, son debidas a que trabajamos con información sesgada o equivocada. Para que esto no suceda, hay que contrastarlo todo, incluidos los informes y opiniones de los expertos; pero más importante aún, es aprender a cuestionarnos a nosotros mismos, pues muchas de las decisiones equivocadas que tomamos, son basándonos en ideas preconcebidas y autoengaños.
Numerosos estudios sugieren que nuestras decisiones, acciones, emociones y comportamiento dependen en un 95% del pensamiento que se da de manera inconsciente y solo en un 5% de la parte consciente. Un error común, es confundir los juicios con los hechos comprobados, para evitarlo, es necesario respaldar con datos las alternativas que se estén manejando y situar en último lugar las variables basadas en expresiones como “pienso que”, o “creo que…”.
Si recuerdas alguna mala decisión, seguramente podrás detectar en dónde te engañaste a ti mismo; recuerda que siempre es sabio pedir a las personas que nos rodean su opinión sobre la situación, ya que los demás suelen ver fácilmente en qué nos estamos mintiendo a nosotros mismos, igual que nosotros somos capaces de ver cuándo y cómo lo hacen los demás. Otra forma frecuente de autoengaño es no tener en consideración las opciones que no nos gustan. Para que esto no suceda, cuestiona tus decisiones con la pregunta: ¿Estoy siendo honesto conmigo mismo?
Cuantificar las opciones, ayuda en la elección de la mejor, recordando la regla de Pareto, podemos considerar que los factores importantes se concentran en un 20% de las opciones y el otro 80% suele ser secundario; por lo que no es posible dar el mismo peso a cada alternativa, pues no todas tienen la misma importancia. Lo ideal es usar criterios cuantificables, como podrían ser: ingresos, gastos, inversión, tiempo, etcétera; es conveniente evitar las expresiones ambiguas o que puedan dar lugar a error durante el análisis, de ser posible, se debe asignar un valor numérico a cada criterio. Si no hay otra forma de hacerlo, se puede recurrir al método de las desventajas y las ventajas, aunque se corre el riesgo de que la puntuación asignada sea muy subjetiva.
El mayor problema a la hora de cuantificar, se presenta cuando se trata de una decisión relacionada con personas, porque los factores más importantes suelen ser las actitudes o los valores; en este caso, la clave no será cuantificar, sino priorizar las alternativas. Pero ni siquiera en este tipo de problemas se debiese renunciar a asignar un valor a las distintas opciones.
Una forma de hacerlo, es situándote en una situación límite, si con un 50% de posibilidades de ganar o perder decides no arriesgar, es que no consideras una opción mucho más deseable que la otra, o que quieres evitar una tercera opción a toda costa. Al plantearte el riesgo que estás dispuesto a asumir, estás asignando un valor a cada opción.
Primero resuelve las partes más sencillas, sin perder de vista cuál es el objetivo final; aunque en la toma de decisiones pocas veces es posible avanzar de forma lineal. Como regla general, se debe recordar que el objetivo del proceso de toma de decisiones es poder ver con mayor facilidad la

mejor opción de todas las posibles. Esto implica, que si al valorar las alternativas se llega a la conclusión de que el coste de una solución es superior al coste de tolerar la situación actual, la mejor opción es cruzarse de brazos.
Para definir el “problema”, es útil la siguiente guía:

- Especificar los objetivos.
- Identificar todas y cada una de las posibles alternativas.
- Listar los resultados posibles de cada una de las alternativas.
- Representar la secuencia de acontecimientos de cada opción en un árbol de decisiones con unos nodos de azar y unos nodos de decisión.
- Escoger un horizonte temporal.
- Determinar la probabilidad de cada resultado.
- Asignar un valor (o utilidad) a cada resultado.
- Calcular el valor esperado de cada alternativa de decisión.
- Escoger la alternativa con el mejor valor esperado.
- Realizar un análisis de sensibilidad para identificar el intervalo permisible de variación en los cuales las variables o parámetros pueden fluctuar sin que cambie la solución óptima.
- Verificar si la alternativa elegida ha solucionado o no el problema.

En la vida de todo ser humano, la toma de decisiones se encontrará dentro de tres ámbitos y / o combinaciones de ellos: el físico, el emocional y el espiritual; veamos cómo la Biblia puede guiarnos en el análisis y toma de decisiones.

## DESARROLLO

### 1) Ámbito Físico.

Daniel 1:1–8 *En el tercer año del reinado de Joacim, rey de Judá, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Jerusalén y la sitió. El Señor entregó en sus manos a Joacim, rey de Judá, así como algunos de los utensilios de la casa de Dios. Estos se los llevó a la tierra de Sinar, a la casa de su dios, colocando los utensilios en la casa del tesoro de su dios. Entonces el rey mandó a Aspenaz, jefe de sus oficiales, que trajera de los israelitas a algunos de la familia real y de los nobles. Estos jóvenes no debían tener defecto alguno, serían de buen parecer, inteligentes en toda rama del saber, dotados de entendimiento y habilidad para discernir y que tuvieran la capacidad para servir en el palacio del rey; y le dio órdenes de que les enseñara la escritura y la lengua de los caldeos. El rey les asignó una ración diaria de los manjares del rey y del vino que él bebía, y mandó que los educaran por tres años, después de los cuales entrarían al servicio del rey. Entre estos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de los hijos de Judá. Entonces el jefe de oficiales les puso nuevos nombres: a Daniel le puso Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abed Nego. Pero Daniel se propuso en su corazón* ***no contaminarse*** *con los manjares del rey ni con el vino que él bebía, y pidió al jefe de oficiales que le permitiera no contaminarse.*
**גָּאַל** [ga›al]. Mancharse, contaminarse, en relación con estar en un estado ceremonialmente impuro y, por ende, no aceptable como comportamiento dentro del pacto.
אַשְׁפְּנַז (Ashpenaz). Haré prominente el rociado.
Josefo, el historiador judío del siglo primero a.C., dice que estos jóvenes formaban parte de la familia real, la Biblia no lo menciona; las características que debían tener los elegidos, conforme a un antiguo texto babilonio “…que no tengan imperfección del cuerpo ni de la cara, cuyos ojos no tengan defecto, que no les falte ningún diente, que no hayan perdido un dedo, cuya apariencia no fuese enfermiza ni que tuvieran acné…” (Vida diaria en Babilonia y Asiria, Contenau, G.).

Los adolescentes debían ser inteligentes y rápidos en el aprendizaje, pues tendrían que aprender el caldeo, el cual se escribía con caracteres cuneiformes que representaban varias sílabas, no como el hebreo que tenía sonidos individuales.
Se cree que los tres años de preparación probablemente incluían estudios de astronomía y astrología, matemáticas (los antiguos babilonios habían dividido el círculo en 360 grados, la hora en 60 minutos), historia natural, mitología, agricultura y arquitectura; sin lugar a dudas, los mejores estudiantes eran los escogidos para los puestos más importantes dentro del gobierno.
Esos adolescentes tuvieron que tomar decisiones ante los tres mayores cambios que los babilonios querían imponer en su vida; además del estudio de otra cultura pagana, tuvieron que adoptar nombres paganos:
דָּנִיֵּאל (dā·niy·yēl) Elohim es mi juez - בֵּלְטְשַׁאצַּר (Belteshatstsar) balat (saturno) protege al rey.
חֲנַנְיָה (ḥănăn·yāh) Adonay ha favorecido -שַׁדְרַךְ (Shadrak) a las órdenes de aku (luna).
מִישָׁאֵל (Miysha'el) Quién es como Elohim - מֵישַׁךְ (Meyshak) quien es como aku.
עֲזַרְיָה (Atsaríah) Adonay ha ayudado - עֲבֵד נְגוֹ (Abed Nego) siervo de nebo (mercurio, dios de la sabiduría y la literatura, hijo de marduk, cabalga sobre un dragón alado).
La tercera imposición fue que, durante los tres años de su preparación, comiesen "una porción a diario de la comida del rey y del vino que él bebía", comida pagana.
Aprender la cultura y el idioma caldeo no significaba ningún problema, en cuanto al nombre, por lo que vemos en el libro de Daniel, tampoco fue un problema, pues ellos tenían claro quiénes eran, conforme a Dios, y no por lo que los babilonios dijesen.
Pero en cuanto a la mesa del rey, ésta iba en contra de las leyes dietéticas que Dios había dado a los judíos, y no pienses en el "Shulján Aruj" (שולחן ערוך - la mesa servida), porque esa es una costumbre reciente (1565 d.C.), obra del rabino Joseph Karo.
Los israelitas del Antiguo Testamento vivían bajo una serie de reglas que Dios les había dado desde el monte Sinaí, las cuales debían guardar estrictamente; entre las que se les indicaba que debían de comer sólo de los animales considerados como "limpios" (Levítico 11). Además, de que debían asegurarse de que hubiera sido adecuadamente sacrificado, apropiadamente desangrado, porque Dios le había prohibido a su pueblo comer sangre. Obviamente, los babilonios no observaban tales leyes, y todas las comidas que se servían en la mesa del rey eran sacrificadas en honor de sus dioses; una porción de la carne, era ofrecida primero en sacrificio a algún ídolo, por lo que comer de la comida restante significaba compartir la comida sacrificial, lo cual por supuesto era en honor de algún dios.
Una parte del vino también se podía derramar como ofrenda a los dioses de Babilonia; la comida de la mesa del rey, había sido dedicada a los dioses paganos, y Dios había dicho muy claramente que su pueblo escogido no debía participar de ninguna adoración a los ídolos (Éxodo 34:15).
Para estos jóvenes, pudo haber sido fácil aceptar el mandato del rey, podían argumentar: "No tengo opción, estoy cautivo aquí y debo obedecer."; sin embargo, comprendieron, que el estar lejos de su patria, y de sus familias, no significaba que podían optar por desobedecer a Dios.
Ciertamente, Jesús dijo a Pedro "*Lo que Dios ha limpiado, no lo llames tú impuro*" (Hechos 10.13-16), y el Espíritu Santo inspiró a Pablo cuando escribió 1ª Corintios 10.23-33, pero en esa porción se nos instruye a no ser piedra de tropiezo, y a entender, que la razón de nuestra vida, es glorificar a Dios, sin que importe dónde vivamos.
***¡Analiza tus opciones y decide por Dios!***
**2) Ámbito Emocional.**
Génesis 29:15–20 *Y Labán dijo a Jacob: ¿Acaso porque eres mi pariente has de servirme de balde? Hazme saber cuál será tu salario. Labán tenía dos hijas; el nombre de la mayor era Lea,*

*y el nombre de la menor, Raquel. Y los ojos de Lea eran delicados, pero* ***Raquel era de bella figura y de hermoso parecer. Y Jacob se había enamorado de Raquel****, y dijo: Te serviré siete años por Raquel, tu hija menor. Y Labán dijo: Mejor es dártela a ti que dársela a otro hombre; quédate conmigo. Jacob, pues, sirvió siete años por Raquel, y le parecieron unos pocos días, por el amor que le tenía*.

Jacob había ido a Canaán en busca de esposa (Génesis 28.1-2), y ya había encontrado a una de bella figura y de hermoso parecer, el problema es que no tenía los recursos para pagar la dote, por lo que a la propuesta de Labán: "Dime cuál ha de ser tu salario", ofrece servir por siete años a cambio del privilegio de casarse con Raquel.

Labán sabía que Jacob no podía darse el lujo de poner términos demasiado bajos para su empleo, ya que esto podría interpretarse como "no puedo pagar más" o "ella no vale tanto para mí"; por su parte, Jacob, quería asegurarse de que su oferta no fuera rechazada.

Conocemos la historia, sabemos que Labán era un tramposo que superaba al embaucador de Jacob, pero, al menos no le hizo lo que Saúl a David (1º Samuel 18.17-19); pero si Jacob, hubiese recordado el sueño en que Dios le ratificó el Pacto hecho con Abram (Génesis 28.10-22), podría haber tomado decisiones más sabias al hacer tratos con Labán, en lugar de permitir que fuesen sus emociones o sentimientos los que le guiaran.

¿Te identificas con Jacob?

Por Gracia eres salvo por medio de la fe y Dios ya preparó las buenas obras por las que debes andar (Efesios 2.8-10), pero, ¿cuántas veces has tomado decisiones guiado por tus emociones, sentimientos, pensamientos, circunstancias, apariencias, y tantas otras cosas, en lugar de consultar a Dios? (Salmo 32.8-11).

***¡Analiza tus opciones y decide por Dios!***

**3) Ámbito Espiritual.**

Josué 24:15 *Y si no les parece bien* ***servir*** *al SEÑOR, escojan hoy a quién han de* ***servir****: si a los dioses que* ***sirvieron*** *sus padres, que estaban al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitan. Pero yo y mi casa,* ***serviremos*** *al SEÑOR.*

El significado de *servir* al SEÑOR en su sentido general incluye adorar, confiar, amar y obedecer con gratitud.

***עָבַד*** [abad]. Trabajar, cultivar, servir, ser esclavo, ser súbdito, hacer, oficiar, dar culto, venerar.

La veneración, del latín "veneratio" es la acción y el resultado de venerar, procedente etimológicamente del latín "venereus", relativo a la diosa romana del amor, llamada Venus, equivalente a la diosa griega Afrodita. La veneración supone sentir por alguien un inmenso respeto y devoción, lo que generalmente recae sobre vírgenes, santos y otras imágenes religiosas, a quienes se les rinde culto por parte de ciertas religiones, práctica que era habitual en el paganismo; actualmente la veneración de imágenes religiosas ocurre en el catolicismo romano.

Adorar (Del latín adorāre). Reverenciar o rendir culto a un ser que se considera de naturaleza divina.

Así que, de acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española, adorar es reverenciar o rendir culto a alguien o algo que se considere de naturaleza divina; mientras que venerar, viene del latín "venerari" y significa literalmente "mostrar devoción y dar culto a Venus".

Puedes decidir, en dar una respuesta que ni siquiera etimológicamente logra sostenerse, y seguir venerando a los dioses que adoraron tus padres, continuar con la vana manera de vivir, que heredaste mediante una tradición (1ª Pedro 1.17-21), o seguir el ejemplo de Josué, y dar culto, venerar servir, temer únicamente a Dios; reconociéndote como su súbdito, más aún, su esclavo.

Y que te quede bien claro, temer a Dios, en el caso de su pueblo (1ª Pedro 2.9-10), no es sinónimo de tener terror a Dios, es tenerle mucho respeto, honrarlo, serle leal; temed puede incluir confianza, amor y adoración. Temer sólo al Señor significa abandonar toda clase de ídolos; sean actitudes del corazón u objetos tangibles, pues ÉL no compartirá el afecto de su pueblo con nadie más (Éxodo 20.1-6; Deuteronomio 5.6-10); la lealtad íntegra es crítica para la relación del pacto.
Durante los 400 años que estuvieron en Egipto, al menos algunos israelitas deben haber cedido a la presión social y se inclinaron ante el dios sol Ra, la diosa Nut y el toro sagrado Apis; el becerro de oro que se describe en Éxodo 32 demuestra la influencia de la religión egipcia, un elaborado sistema de dioses locales y complicados poderes celestiales. Josué pidió a Israel darle al Señor una adoración íntegra, arrojando fuera del corazón a todos los dioses falsos; ellos tuvieron que elegir entre los dioses de madera, piedra y metal y el Todopoderoso Creador del Universo, Dios viviente, *el SEÑOR, compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia y verdad; el que guarda misericordia a millares, el que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado, y que no tendrá por inocente al culpable; el que castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta generación* (Éxodo 34.6-7).
Hoy, decidir te toca a ti, analiza tus opciones: seguir con tu religión, sea cual fuere esta, con sus ritos y tradiciones, con tus ídolos que te son tan queridos, o tener una relación personal, íntima, cercana y de amor con Jesucristo el único Dios verdadero.
***¡Analiza tus opciones y decide por Dios!***

**CONCLUSIÓN**

Éxodo 15:26 *Y dijo: Si **escuchas atentamente** la voz del SEÑOR tu Dios, y haces lo que es **recto** ante sus ojos, y **prestas oído** a sus **mandamientos**, y **guardas** todos sus **estatutos**, no te enviaré ninguna de las **enfermedades** que envié sobre los egipcios; porque yo, el SEÑOR, soy tu **sanador**.*
Es importante reconocer que no hay una "fórmula" establecida acerca de cómo tomar decisiones perfectas cada vez; sin embargo, hay principios claves, básicos, que deben ser aplicados: (1) Usar la Palabra de Dios como un fundamento, (2) tener un concepto preciso de Dios y Su soberanía, (3) caminar con Dios diariamente, (4) orar por Su dirección, (5) buscar un consejo sabio, (6) confiar y esperar en Dios con un corazón rendido.
No es posible que te quedes cruzado de brazos, todos los que desean ser neutrales en los asuntos espirituales necesitan darse cuenta de que la neutralidad es enemistad contra Cristo; Jesús reclama ser el único Salvador de todo el mundo de pecadores y advierte que cualquiera que no cree en ÉL sufrirá con Satanás por toda la eternidad. Por eso, permanecer neutral hacia Cristo es rechazarlo: *El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama* (Mateo 12.30).
En la Verdad sí importa, Josh McDowell enseña 4 C's para analizar tus decisiones:
Considera tus opciones, Compáralas con Dios, Comprométete con Dios y Confía en Dios.

## ¡Analiza tus opciones y decide por Dios!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.
Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia